



EL MURAL DE TEPANTITLA CONTINÚA GENERANDO NUEVAS INTERPRETACIONES

- A través de un análisis iconológico, iconográfico y documental se propone que representa la fiesta de Etzalcualiztli
- Se asociaría con el dios Tláloc y la abundancia agrícola

El mural de Tepantitla, resguardado en la [Zona Arqueológica de Teotihuacan](#), ha sido profusamente estudiado. La interpretación mayormente aceptada es la del arqueólogo Alfonso Caso (1896-1970), en la que refiere que sus escenas representan el Tlalocan o “paraíso de Tláloc”.

Una nueva propuesta, del arqueólogo y divulgador Jaime Delgado Rubio, adscrito a la Coordinación Nacional de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), plantea que el relato del mural, aunque está asociado a la deidad de la lluvia, no se desarrolla en un plano espiritual, sino terrenal, por lo que representaría una celebración agrícola, destinada a agradecer la abundancia.

A través de un análisis iconológico, iconográfico y de fuentes documentales, su hipótesis se refuerza con un relato de fray Bernardino de Sahagún, en el que se describe una fiesta llamada Etzalcualiztli, que en náhuatl significa “cuando se come *etzalli*” (platillo de maíz y frijol), la cual guarda muchas similitudes con el mural, explicó.

La narración, dijo, hace referencia a un conjunto de celebraciones asociadas con la abundancia, con el propósito de retribuir a Tláloc los favores recibidos, las cuales se realizaban de junio a agosto. En la cosmogonía prehispánica, este numen representaba el aspecto masculino de la Tierra y era el patrono de las lluvias.

El mural, ubicado en un conjunto habitacional, de 100 metros cuadrados, conserva alrededor de 30 por ciento de la pintura original –en la que resalta el color rojo–, y se compone de tres escenas principales en las que se observan personajes de diferentes etnias, realizando actividades específicas.



La primera de ellas muestra los preparativos de la fiesta y de las personas que ascenderán a la montaña, asimismo, se observa la recolección del tule, la santificación de las aguas y los rituales vinculados con las ofrendas.

En la segunda se contempla a un grupo de personas armando las gradas donde las y los espectadores se reunirán a disfrutar el juego de pelota con bastón que, se teoriza, pudo ser la actividad oficial de dicha comunidad. En este apartado aparece gente ataviada con atractivas prendas y tocados, por lo que se presume que serían los jugadores, miembros de la elite, sostuvo el arqueólogo.

La tercera escena está dedicada a los curanderos, con quienes las familias y diversos miembros de la población acudían en busca de sanación para diferentes males.

Cabe destacar que en todas las imágenes se puede identificar a personas con vestimentas particulares, por lo que Delgado Rubio considera que se trataba de extranjeros invitados a rendir tributo a Tláloc y a la elite gobernante, a la que, probablemente, estuvieran sometidos.

Los hallazgos arqueológicos en la urbe prehispánica, acotó, han demostrado que a la Ciudad de los dioses migraban personas provenientes de los territorios que hoy ocupan los estados de Oaxaca, Veracruz y Puebla, así como del área maya e, incluso, existe testimonio de presencia purépecha y nahuatlaca, por lo que no resulta extraño que esta diversidad cultural esté plasmada en la pintura.

Su interpretación también sugiere que el relato refleja una estrategia política y económica para recaudar tributo, controlar a sus habitantes y a ciudadanos de las poblaciones aledañas en las que extendía su influencia, añadió.

El arqueólogo refirió que otro aspecto a destacar sugiere que el mural rompió con los cánones estéticos de la época, debido a que es el único en el que una deidad aparece con una expresión de curiosidad, como asomándose para ver el festejo, mientras que en todas las demás representaciones se plasmó con gran severidad.

La teoría de Delgado Rubio se nutrió de estudios anteriores sobre el tema, en especial el realizado por el investigador emérito Jorge Angulo. Con el objetivo de ahondar en esta interpretación, el 15 de mayo de 2026, se estrenará el documental *La fiesta grande de Teotihuacan. Mural de Tepantitla*, bajo la dirección del documentalista Rafael Morales Orozco, por el canal de YouTube Relatando Historias.



Cultura
Secretaría de Cultura



Como toda interpretación, Delgado Rubio finalizó que está abierta al debate con el gremio.

---oo0oo---

